

Ana Romano

El alfil rojo



Ana Romano nació el 1 de febrero de 1944 en la capital de la provincia de Córdoba, La Argentina, y reside desde la infancia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Poemas suyos han sido traducidos al portugués, italiano, francés, húngaro y catalán. Es profesora de Francés. Tradujo a dicho idioma el volumen “Breve anthologie” de Luis Raúl Calvo (Ediciones L’Harmattan, París, Francia, 2012), el poemario “Behering y otros poemas” de Luis Benitez y textos del libro “Tomavistas” de Rolando Revagliatti (difundidos en la Red). Poemarios publicados: “De los insolentes fantasmas” (Ediciones Vela al Viento, 2010), “Expiación del antifaz” (Ediciones La Luna Que, 2014), y “Zumbido de guirnaldas” (Ediciones La Luna Que, 2016).

Arte de tapa: Susana Resnik
Contacto: susanaresnik32@gmail.com

Ana Romano 2019

Contacto con la autora:
romano.ana2010@gmail.com

El Alfil Rojo

POR

ANA ROMANO

Gracias Ana por presentarme El Alfil Rojo y darme la posibilidad de jugar en el encuentro.

Afectuosamente,

Eleonora

PRÓLOGO

EL ALFIL ROJO

El alfil rojo descarrila certezas en la tierra rasgada.

En la absolutísima calma se apolilla lo invisible

los muñecos imperceptiblemente gesticulan

a los cuerpos encallados que aplauden

y caretas corretean, espían.

Hay sonidos espiralados destrabando.

El alfil rojo se reconoce en los escombros.

Galopa surtidos vocablos.

Desde un extinguido centro

escudriña caracoles

mientras el vapor escupe una cierta orfandad

y un tal vez mantiene cercanía con las cosas cotidianas.

El alfil rojo te zamarrea.

Hilvana y deshilvana censuras.

Cataloga errores.

Recolecta abandonos.

Disuade el desgano

con volados naranjas.

El roce quebranta la contradicción.

El alfil rojo en su peregrinaje

arrolla infancias, desafía y enfurece.

Quiebra lo que esconde.

Arropa espantos, engendra colores.

Custodia el anhelo.

El alfil rojo atiza fuegos, calienta el guiso.

Los expoliados cuerpos están desabrochándose

cicatrizándose

y una reminiscencia salpica la sombra aceptada.

La memoria enlaza zonas de riesgo.

El alfil rojo abanica y atiza la mascarada.

Explorando

estampa la esperanza en las flores perdidas

sacude el artificio de esos raros pájaros.

Dispara gestos.

El alfil rojo irrumpe clavado en un absoluto.

Lucha con la amenaza que proviene del mundo.

Celebra la dosis de su veneno

y traslada enrollada su sombra.

Sobrevive en la sospecha.

El alfil rojo devela el legado que germina en rey

Se restituye en la configuración de la maraña.

En la inocencia de su arcilla derrota a un imbécil tras otro
suspendiendo la realidad.

El alfil rojo se acomoda al temblor mientras la muerte acampa

Y el verduguillo se pigmenta en el retrovisor.

Danza en los estampados del paisaje cuando crece.

De lo que modifica la espera y se diluye

La risa deletrea las señales.

Aprisiona la cajita de ausencias.

Mundo mezcla, inunda y esparce, proyecta un remolino.

Y estalla el cautivo.

A Alessio y a Fiamma

Eleonora D'Alvia

Eleonora D'Alvia nació en la ciudad de Buenos Aires en 1968 donde actualmente reside.

Vivió en el oeste del conurbano bonaerense y en distintos barrios de la ciudad capital.

Formó parte de la movida poética de la década del '90. Participó en diferentes espacios poéticos y revistas de poesía. Graduada en la UBA como licenciada en psicología, es técnica profesional adjunta del CONICET. Se dedica al psicoanálisis en diferentes ámbitos.

Coordina un seminario de psicoanálisis y poesía en la UNLaM abierto a la comunidad.

Dirige desde 2003 la revista en internet de psicoanálisis y poesía Fuegos del Sur, psicoanálisis en movimiento. Canalizó buena parte de su actividad poética en la escritura y puesta en escena de diferentes espectáculos poético-plásticos desde el año 2010: "Edipo Rey" (2010), "Fausto, una ardiente esperanza" (2011), "Macbeth, el asesino del sueño" (2012), "El Capataz, hacia los costados del silencio" (2017). Este último realizado con motivo de la presentación de su libro de poesía "Hacia los costados del silencio" publicado ese mismo año. En el 2018 fue convocada por la Universidad Nacional de La Matanza para escribir una obra de teatro que se puso en escena en conmemoración a la Reforma Universitaria de 1918 "A los hombres libres de Sudamérica".

Oculto por el yelmo, en efecto, se mueve el diagonal.

“La poesía es un estado impreciso, intenso y sobretodo propicio.”

Kato Molinari

Alessio

Despuntar de un cautivo.

Fiamma

Pronunciar de la luz.

Remolonear surrealista

Mojarritas escurriéndose
en incierta luminosidad

Felinos mordisquean
brotes en un tejado

Tomás

interpone garabatos
mientras una tortuga
custodia el glosario.

Sacapuntas

El sacapuntas
dispara parches
en la convulsionada
lotería.

Erizos

En nuestro imaginario
fluctúan

ante Noelia
envuelta en su displicencia;

los erizos
en el gran cascarón.

Mientras golpea

La espuma
esmalta
el acantilado

Golpea la perla
y asciende
transfigurada
mientras la explora.

De Martina

De Martina es la espera
mientras acomoda
cordones
en un cajoncito
Solo los eventuales chisporroteos del velón
atinarían a descubrir
sus ojos ciegos en la oscuridad.

En la tierra

Entrecruzo confesiones
mientras un hormiguelo
transita al niño

Descarrilo
luego
certezas
en la tierra rasgada.

Perfume

En la dimensión de la calma absolutísima
descúbrense apolillado lo invisible

Los balcones establecen
custodiados por violetas
y hasta tulipanes
diminutos reinos.

Muñequil, caretil

De porcelana
los muñecos
que imperceptiblemente
casi
gesticulan

El cuerpo encallado
aplaude

Caretas corretean:
un modo
de espiar

Y los sonidos
espiralados
destraban
—para gran sorpresa—
pañales.

Estampados

Aunados primero los pinceles
acurrucándose en un aroma
es como danzan luego en los estampados
de un soplado cielo.

Marisa

Las ojeras pernoctan
en un bandoneón

Marisa
se reconoce en los escombros

galopan
surtidos vocablos,
decodificándose

El violín

Abotonan y barnizan
las corcheas
la percepción

El violín planea
distrayéndose
en la acuarela.

Escozor

Un escozor
se aloja
en la fotografía:
Antonela
escudriña caracoles